



MÚSICA ALICANTINA

por Moisés DAVIA

Para recoger alguna clase de fruto, existe un solo sistema eficaz: sembrarlo. Y esto es independiente de su ulterior desarrollo, que dependerá del necesario abono y regadío que reciba la planta que lo produce. Este sistema es válido para toda clase de productos, incluso para los de índole deportiva, cultural y hasta artística. Efectivamente, no tendremos buenos futbolistas si no los sembramos en los campos deportivos, abonándolos y regándolos con nuestra preocupación y ayuda; de la misma forma, no tendremos buenos ingenieros, abogados, catedráticos, si no los fomentamos a través de las escuelas de A, E, I, O, U, institutos y universidades; artísticamente pasa lo mismo: no tendremos buenos músicos si no existen organismos donde sembrar esta rara semilla, o luego de haberlos hecho nacer, no se abonan ni se riegan sus actividades e inquietudes.

Afortunadamente, Alicante, su provincia, pueden figurar y figuran como de las ciudades y provincias que sí siembran músicos y abonan y riegan sus productos. Recientemente, en Madrid, se ha celebrado un coloquio de estudio sobre los problemas de las Bandas de Música, y hemos podido constatar que nuestra provincia figura en un lugar destacadísimo por la cantidad y calidad de estas agrupaciones artísticas, formadas por los pueblos y para los pue-

blos, escuela idónea y eficazísima de cultura musical —aficionados, estudiantes, profesionales—, que día a día laboran por el fomento y extensión de una cultura que, de no ser así, está reservada exclusivamente para los ricos, para los privilegiados de la fortuna.

La Excma. Diputación de Alicante, con sus Concursos de Bandas, con sus ayudas para compra de instrumental (siete millones de pesetas para este ejercicio), y el Instituto de Estudios Alicantinos, con sus Campañas de Difusión Social de la Música, sus Concursos de Obras para Banda y sus Jornadas de Convivencia de Jóvenes Músicos, completan la labor que el Excelentísimo Ayuntamiento de Alicante realiza a través de sus conciertos con la Banda Municipal en la Explanada de España, conciertos que son escuchados por miles y miles de aficionados de todo el país, de toda Europa y de los pueblos de nuestra provincia, que tienen en sus actuaciones un ejemplo vivo de estímulo y una meta para aquellos que aspiran a ser profesionales de este arte inmortal y sublime.

Nadie que de verdad ame a la «terreta», que sienta verdaderamente el problema cultural de nuestros pueblos, que se preocupe por el desarrollo humano y digno de nuestra cultura, dejará de sentirse orgulloso de esta siembra espiritual en favor de la música alicantina.